

Y ella quedó satisfecha...

“...digan lo que quisieren, que desnudo nací, desnudo me hallo: ni pierdo ni gano; aunque por verme puesto en libros y andar por ese mundo de mano en mano, no se me da un higo que digan de mí todo lo que quisieren.

—Eso me parece, Sancho —dijo don Quijote—, a lo que sucedió a un famoso poeta de estos tiempos, el cual, habiendo hecho una maliciosa sátira contra todas las damas cortesanas, no puso ni nombró en ella a una dama que se podía dudar si lo era o no; la cual, viendo que no estaba en la lista de las demás, se quejó al poeta diciéndole que qué había visto en ella para no ponerla en el número de las otras, y que alargase la sátira y la pusiese en el ensanche: si no, que mirase para lo que había nacido. Hizolo así el poeta, y púsola cual no digan dueñas, y ella quedó satisfecha, por verse con fama, aunque infame”.

Similar a esta inquieta dama de don Quijote, quien se da por satisfecha con ser mencionada por el poeta, toda revista científica siente cumplida su humilde misión cada vez que es citada en las referencias de artículos publicados por otras revistas de su área. No importa si la cita se ha otorgado en virtud de que los hallazgos de la investigación concuerdan con lo reportado en la revista de marras; el acuerdo o no entre resultados es irrelevante para el caso. Se puede decir entonces que para las revistas también aplica el famoso refrán popular: “Da igual que hablen bien o mal de ti... ¡pero que hablen!”; en palabras de Oscar Wilde: “sólo hay una cosa en el mundo peor que el que se hable mal de uno y es que no se hable”. Eso es de fundamental importancia para las revistas científicas; ellas mejoran de categoría gracias al número de citas recibidas; a mayor cantidad de citas recibidas por artículo publicado en ella, mayor atención atrae la revista y mayor será su influencia sobre la comunidad académica. Dicho impacto es cuantificado anualmente y se conoce en publicación científica como “Factor de Impacto” (medido por Thompson Reuters) o como índice SJR (SCImago Journal Rank Indicator, de Scopus).

Una labor importante del Editor es tratar de prever el potencial de citabilidad de los manuscritos recibidos. Para lograrlo, entre otras cosas, debe escudriñar con lupa las conclusiones del trabajo; un artículo científico que no aporte conclusiones creíbles (basadas en los resultados presentados), reproducibles (sustentadas por una metodología claramente descrita), y sobre todo interesantes (derivadas de los objetivos planteados) pierde probabilidades de ser citado.

No es extraño entonces que muchas revistas sopesen con especial interés el potencial de “citabilidad” de los manuscritos que reciben e incluso lo ponderen como condición de aceptación; dando así prioridad a la publicación de trabajos que consideran pueden tener un mayor impacto sobre la comunidad académica. Aunque es tarea difícil para el editor, y

muchas veces subjetiva por tratarse de un juicio a priori, es una manera común de valorar la pertinencia de los manuscritos recibidos.

Finalmente, cabe mencionar que las revistas científicas son autónomas en sus decisiones sobre el material a publicar; no deben aceptar directrices externas sobre qué es publicable y qué no lo es, pues sus decisiones son tomadas por comités editoriales independientes y están sustentadas en criterios de pares evaluadores reconocidos. Su objetivo es divulgar la ciencia, la buena ciencia, libre de condicionamientos políticos, intereses institucionales o ataduras administrativas. Para tomar decisiones acertadas sobre aceptación o rechazo de manuscritos las debe guiar la calidad científica, pertinencia y claridad de los manuscritos que reciben.

Jorge H Agudelo
Editor de la RCCP

Referencias:

- Cervantes, Miguel. Don Quijote de la Mancha. ed. Francisco Rico. Madrid: Real Academia Española, 2004.
Wilde, Oscar. El retrato de Dorian Gray. Madrid: Aguilar; 1972.